

SISTEMAS PRODUCTIVOS SOSTENIBLES Y BIODIVERSIDAD

MARTHA ROSAS, COORDINADORA DEL PROYECTO SISTEMAS PRODUCTIVOS SOSTENIBLES Y BIODIVERSIDAD, COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD. TEXTO PUBLICADO EN REVISTA: BIODIVERSITAS, 110:10-13, CONABIO.

Sistemas Productivos Sostenibles y Biodiversidad (SPSB) es un proyecto que la Coordinación General de Corredores y Recursos Biológicos (CGCRB) de la CONABIO realiza con apoyo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, por sus siglas en inglés) y bajo la administración y supervisión de Banco Mundial.

El objetivo del proyecto SPSB es conservar y proteger la biodiversidad de México mediante la mejora de prácticas de manejo sostenible en espacios productivos de corredores biológicos prioritarios. El proyecto trabajará en corredores biológicos de los estados de Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán.

¿QUÉ ES UN SISTEMA PRODUCTIVO SOSTENIBLE?

Un sistema productivo sostenible es un conjunto de actividades desarrolladas en el medio rural para obtener ciertos bienes o servicios con la intención de comercializarlos. Se caracteriza por ciertas formas de uso del patrimonio natural que no degradan progresivamente su capacidad.

El proyecto se enfoca en siete sistemas productivos sostenibles que pueden tener externalidades positivas en la conservación de la biodiversidad.

Caficultura sostenible

La producción del café involucra a más de 282 mil productores, entre los cuales se encuentran, en una mayoría, minifundistas e indígenas. México es uno de los principales productores de café orgánico certificado, cuya demanda internacional se ha incrementado a una tasa anual de 15 por ciento durante la última década.

En este caso, el proyecto apoyará el sistema agrícola basado en el cultivo de cafetos (*Coffea arabica*), que sea orgánico, bajo sombra y de altura. En las plantaciones de café se promoverá la diversificación de árboles de sombra, la mejora de fertilidad del suelo con técnicas compatibles con la producción orgánica, el renuevo de cafetos y la adaptación de las plantaciones al cambio climático.

Entre los beneficios para la conservación de la biodiversidad de estas buenas prácticas están mantener áreas con vegetación que brinden conectividad de hábitats, contribuyan a la captación de agua y frenen la erosión en partes altas de cuencas.

Cacaocultura sostenible

El cacao es cultivado principalmente en Tabasco y Chiapas, sobre todo por comunidades indígenas. Las ventas son principalmente de granos de cacao para procesamiento industrial.

Se favorecerá el sistema agrícola basado en el cultivo de cacao (*Theobroma cacao*), que sea orgánico, bajo sombra y con variedades nativas de cacao fino de aroma.

Mesoamérica es el centro de origen del cacao y la conservación de la especie y sus variedades tiene en sí misma importancia en términos de biodiversidad.

El cultivo de cacao bajo sombra mantiene áreas con vegetación que brindan conectividad de hábitats. Su aplicación ayudará además al renuevo de plantas obtenidas de semillas de variedades criollas y el combate de la plaga de moniliasis (enfermedad que afecta al cacao) con técnicas compatibles con la producción orgánica.



Apicultura sostenible

México es el sexto productor de miel a nivel mundial y es el tercer mayor exportador del mundo. Actualmente hay alrededor de 41,100 apicultores en todo el país, con más de 30 por ciento de la producción concentrada en Yucatán, Campeche y Quintana Roo.

La identificación clara del producto por su origen floral es una oportunidad de mercado que requiere un entrenamiento en la producción, la certificación y el etiquetado. Las abejas tienen un importante papel en la polinización de plantas en espacios silvestres.

Por ello se impulsará el sistema pecuario basado en la crianza y el manejo de colonias de abejas, principalmente *Apis mellifera* y otras abejas nativas del género *Melipona*, que se caracterice por su inocuidad, trazabilidad y que sea orgánico. La producción orgánica de miel desincentiva el uso de agroquímicos en los cultivos agrícolas colindantes. El sistema promueve la transición a producción orgánica y la diferenciación botánica de las mieles y el mantenimiento y la restauración de flora melífera.



Ganadería silvopastoril

De 1940 a 2004, la superficie dedicada a la ganadería en México aumentó de 75 a 272 millones de hectáreas. En 2007, en los estados de Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán, había aproximadamente 8.5 millones de hectáreas destinadas a la ganadería. La cría de ganado se ha vuelto común en la región, pero conlleva altos costos ambientales.

Por lo anterior, se impulsará el sistema pecuario basado en la crianza de ganado vacuno en combinación con la plantación y la reforestación de árboles forrajeros.

Es decir, un sistema que incluya la crianza de animales alimentados con árboles forrajeros y pastos de corte, libres de agroquímicos, para venta de becerros para engorda, o leche y derivados. Con la aplicación de este sistema el hábitat se regenera en los predios que ordenan el espacio productivo y adoptan el sistema productivo silvopastoril. También se frena la tala para apertura de potreros con pastizal inducido y se fomenta la revegetación de espacios productivos y la recuperación de la resiliencia de predios reconvertidos.



Se busca un aumento de coberturas vegetales y la rehabilitación de áreas degradadas en predios, el uso de forrajes verdes en todo el ciclo anual, el no uso de agroquímicos en parcelas silvopastoriles y la diversificación productiva del predio al introducir árboles frutales o maderables en áreas reconvertidas.

Silvicultura

De los 140 millones de hectáreas de bosques y selvas del país, 40 por ciento es de propiedad colectiva y pertenecen a aproximadamente 8,500 ejidos y comunidades.

México se encuentra entre las primeras naciones con mayor deforestación en el mundo, ya que en el periodo 2005-2010 se perdieron alrededor de 155 mil hectáreas de bosques y selvas por año.

La forestería comunitaria es un sistema productivo basado en un modelo ordenado de uso de los recursos que conserva áreas silvestres y contempla prácticas de mantenimiento y restauración; también conlleva el manejo colectivo de los bosques, la distribución equitativa de beneficios y la apropiación comunitaria de la cadena de valor. Obtener beneficios de áreas en buen estado de conservación es un incentivo para no adoptar otras formas más intensivas de uso del suelo.

Por ello se fomentará la extracción que contemple el aprovechamiento de productos maderables (madera en rollo) y no maderables (hojas de palma y resinas) de áreas silvestres, con un programa de manejo forestal y ordenamien-





to territorial comunitario. Se considera un manejo forestal sostenible con métodos de cultivo del bosque y lineamientos para bosques de alto valor para la conservación, una cadena de custodia y un desarrollo de procesos productivos de agregación de valor con criterios de industria limpia.

Uso de fauna silvestre

En México el uso de la fauna se administra a través de unidades de gestión registradas ante la autoridad, conocidas como Unidades de Manejo para la conservación de la vida silvestre (UMA). En 2011 se estimaba que en nuestro país había más de 10, 844 UMA inscritas.

Esta herramienta para la gestión de la vida silvestre ha permitido regular su uso y promover modelos productivos diversificados e integrados.

En este caso, se desarrollará un sistema extractivo basado en el aprovechamiento de fauna en áreas silvestres, que incluya buenas prácticas para su mantenimiento y una gestión sostenible de la vida silvestre y el aprovechamiento de carne con especificaciones sanitarias.

Ecoturismo

El ecoturismo se ha convertido en los últimos años en uno de los segmentos de mercado con mayor crecimiento: la Organización Mundial del Turismo ha estimado que alrededor de 20 por ciento de los viajes está relacionado con actividades referentes a la naturaleza y han dejado derramas anuales de alrededor de 20 billones de dólares. La Península de Yucatán es uno de los destinos turísticos más populares en Mesoamérica.

Se fomentará el sistema de servicios basado en la atención a visitantes de sitios de valor escénico y cultural, con atractivos naturales, a quienes se brindará alimentación, hospedaje y participación en actividades recreativas. El servicio que venden los grupos de ecoturismo depende de la conservación de los atractivos naturales, así que el sistema productivo incluye necesariamente buenas prácticas para su mantenimiento.

Se generará la implementación de sistemas de manejo ambiental (energía, agua y residuos) en instalaciones de atención a visitantes y fortalecimiento de relaciones de cadenas de valor con otros sistemas productivos sostenibles.

